

En este número 39 de *Tema y Variaciones de Literatura* ofrecemos una propuesta de reflexión sobre la mujer creadora-dramaturga y del personaje femenino en el teatro mexicano del siglo XX y contemporáneo. Los géneros dramáticos, históricamente, han sido un espacio permitido y aplaudido, para la autoría de las mujeres. Los estudios de Carlos González Peña, José Luis Martínez, Reyna Barrera, Claudia Gidi y Jacqueline Bixler¹ han puesto en relieve las aportaciones de Amalia de Castillo Ledón, María Luisa Ocampo, Margarita Urueta, Carmen Leñero, María Luisa Medina, Elena Guiochins, por comenzar a mencionar algunos nombres.

En la reflexión sobre el mundo femenino desde el teatro, el personaje mujer constituye un elemento clave. Entre las numerosas construcciones de personajes descuellan Elena, la esposa de César Rubio en *El gesticulador*; Lita, la mujer de Hipólito en la zarzuela *Chin chun chan* de José F. Elizondo y Rafael Medina; doña Ana Romana y su hija Sofía, en *Los signos del zodiaco* de Sergio Magaña; y Lidia, en *Un hogar sólido* de Elena Garro o más recientemente, Diana de *Entre Villa y una mujer desnuda* de Sabina Berman y la exploración al sujeto femenino en la cultura de la península de Yucatán a través de la llamada Mestiza yucateca, en la obra y el espectáculo de Conchi León *Mestiza Power*. Y, claro está, —nobleza obliga— no podemos dejar de mencionar a Luisa Josefina Hernández cuyo trabajo dramático es fundamental para entender el mosaico del teatro escrito por mujeres en México.

Completa el panorama la importancia capital de las escritoras y las directoras, desde Teresa Farías de Issasi en los albores del siglo XX, hasta un grupo considerable de dramaturgas y directoras de es-

¹ Jacqueline Bixler y Claudia Gidi (coordinadoras), *Las mujeres y la dramaturgia mexicana del siglo XX*, México, Ediciones El Milagro/Universidad Veracruzana/ Universidad de Sonora/ Virginia Tech., 2011, 304 pp.

cena con un notable trabajo sobre la problemática de la mujer mexicana de nuestro tiempo. En torno al teatro hecho con, por y para mujeres, o a creadoras recientes como Estela Leñero o Leonor Azcárate, Ximena Escalante y Bárbara Colio.

Desde luego, es importante mencionar que no se trata de explorar aquí el mundo de la creación dramática escrita de manera exclusiva por mujeres, sino desde una perspectiva más amplia, lo que tratamos de presentar en este número de *Tema y Variaciones*, es abrirle espacio a la reflexión y testimonio sobre la presencia de la mujer en el teatro mexicano del siglo XX y contemporáneo. Tanto, desde la perspectiva de la dramaturgia escrita por mujeres, como desde la manera en que el personaje femenino ha sido abordado en el teatro mexicano. Un ejemplo particular de ello es el trabajo que nos entrega Octavio Rivera K. de la Universidad Veracruzana a propósito de la presencia de sor Juana Inés de la Cruz como personaje en diferentes versiones teatrales escritas a propósito de la vida de la monja jerónima. Así como la revisión de obras de autores tan significativos como Emilio Carballido o Celestino Gorostiza, que realiza Armando Partida, de la UNAM, en su estudio. En ambos casos lo importante es el acercamiento al sujeto femenino a través de la dramaturgia, sin importar si las obras fueron escritas por hombres o mujeres.

La existencia de estudios, investigaciones y tesis doctorales, compilaciones de ensayos y artículos sobre el tema invita a ahondar en este campo de creación y por hoy, resulta un segmento fundamental en la vida literaria y cultural del mundo contemporáneo. El teatro y su literatura dramática está cada día cobrando un mayor auge en la expresión artística. La necesidad de contar historias para que sean representadas y vistas y sentidas por una colectividad, es cada vez más intensa.

En este número, que pudo ser mucho más extenso de lo que aquí presentamos, en virtud del éxito obtenido con la convocatoria, se han elegido materiales que permiten hacer una revisión tanto de casos particulares de mujeres que cultivan la dramaturgia, como lo muestran los textos de Olga Martha Peña Doria de la Universidad de Guadalajara (“Del teatro al guión cinematográfico: Catalina D’Erzell, escritora pionera en México”), de Agustín Abreu Cornelio de la Universidad de El Paso en Texas (“El amor es un vivo gato muerto: Manifestaciones del realismo virtual en *Doble filo* de María Elena Aura”), pero también hay ensayos dedicados específicamente a desentrañar con una nueva mirada obras de autoras consagradas, como el que nos ofrecen Paloma López Medina de la Universidad

Veracruzana (“De Bergson al Ateneo; de Caso y Vasconcelos a Garro: algunas nociones espiritualistas en *La señora en su balcón* y en *Un hogar sólido*), Violeta Itandehuitl Chávez Muñoz de la maestría en Literatura Mexicana Contemporánea de la UAM-A, (“*Popol Vuh*: Simbolismo y cosmogonía maya a través de la tragicomedia de Luisa Josefina Hernández”), así como el trabajo de Fernando Martínez Ramírez también de la UAM-A (“Palingenesia de un antihéroe”) en el que revisa una obra representativa de la autora recientemente fallecida Norma Román Calvo, *¿Dónde vas Román Castillo?* La presencia de personajes femeninos en el teatro mexicano está vista a través de dos ensayos en particular: “Sor Juana Inés de la Cruz como personaje en la dramaturgia mexicana (1876-2000)” de Octavio Rivera K. de la Universidad Veracruzana; y con una nueva revisión sugerente de la *Ifigenia* de Alfonso Reyes, a cargo de Nicolás Barría González de la Universidad de Concepción, Chile, titulado “La reescritura de la conciencia: Ifigenia, la tinta trágica y el reverso de la libertad en *Ifigenia Cruel* de Alfonso Reyes”. Armando Partida de la UNAM nos entrega un extenso trabajo dedicado a explorar de manera específica el mundo de lo femenino en el teatro mexicano, tanto desde sus personajes como de sus autoras en una década en particular, con su ensayo “La mujer como constructo sociocultural de género en el teatro mexicano de los cincuenta”, con el que abrimos nuestro índice de colaboraciones.

Todo lo anterior, en lo que se refiere al tema en el que converge este número monográfico. En cuanto a las variaciones que se ofrecen, contamos con una aportación dramaturgica por parte de Gilda Salinas (*Primera Mudanza*); un cuento (“Una señal para morir”) de Alejandro Anaya Rosas, también de la Maestría en Literatura Mexicana Contemporánea de la UAM-A; una entrevista a cargo de Elena Cornellà de la Universidad de Perpignan, Francia (“Charlando con Sabina Berman”); un documento testimonial extraordinario, recuperado y transcrito por Felipe Sánchez Reyes; una carta inédita de la célebre mujer Nahui Olín; así como con una nota en homenaje a Luisa Josefina Hernández a cargo de Óscar Armando García Gutiérrez de la UNAM (“Todo queda entre nosotros”); y, finalmente, el número culmina con una reflexión necesaria a propósito del libro *México en el Teatro* de Rodolfo Usigli, al conmemorarse ochenta años de haber sido publicado, a cargo del investigador y dramaturgo Guillermo Schmidhuber, de la Universidad de Guadalajara.

Hubiéramos querido dar cabida a todo el material recibido, pero el espacio editorial no nos lo permitía. Esperamos que en un futuro

Elena Madrigal y Alejandro Ortiz Bullé Goyri | I

podamos reencontrarnos en otra revisión de la mujer en la dramaturgia y en los personajes femeninos en el teatro mexicano del siglo XX y contemporáneo.

MARÍA ELENA MADRIGAL RODRÍGUEZ
y ALEJANDRO ORTIZ BULLÉ GOYRI

In memoriam
Norma Román Calvo